

**LAS LIMITACIONES DE LA IMPLEMENTACIÓN DEL SOFT POWER EN LA
POLÍTICA EXTERIOR CHINA HACIA CHILE (2002-2012)**

ANGELA VIVIANA GONZÁLEZ VALENTÍN

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2016**

“Las limitaciones de la implementación del soft power en la Política Exterior China hacia Chile (2002-2012)”

Estudio de caso

Presentado como requisito para optar por el título de
Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Angela Viviana González Valentín

Dirigido por:

Enrique Serrano

Semestre I, 2016

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la vida por brindarme la oportunidad de culminar este trabajo de grado. A mi papá y mi hermano quienes han sido mi apoyo incondicional en todo momento y mi fortaleza en momentos de debilidad.

RESUMEN

Este estudio de caso tiene como objetivo principal analizar la manera en la que las limitaciones de la implementación del soft power de la política exterior China hacia Chile, han condicionado las relaciones sino-chilenas al aspecto económico en detrimento del aspecto político y cultural bajo el gobierno de Hu Jintao (2002-2012). Este análisis se elabora a partir de la conceptualización hecha por Joseph Nye en torno al soft power; al cual, se le han otorgado características adicionales dadas por teóricos chinos, como la introducción y, fortalecimiento de China a través de la diplomacia pública para la proyección de su imagen internacional, basada en la cooperación y beneficio mutuo, con el fin de lograr el desarrollo pacífico en el siglo XXI.

Palabras claves:

Soft power, política exterior China, diplomacia pública, limitaciones del soft power, cultura.

ABSTRACT

The main objective of this paper is to show how the concerning limitations of the implementation of soft power in Chinese foreign policy over Chile has been conditioned to the economic relations, in detriment of political and cultural issues under the government of Hu Jintao (2002-2012). To account for Sino-Chilean relations, this paper develops the conceptualization made by Joseph Nye regarding soft power, in addition of Chinese theoreticians considerations, such as the strengthening of public diplomacy for international image projection, based in cooperation and mutual benefit with the purpose of achieve the peaceful development in the XXI century.

Key words:

Soft power, chinese foreign policy, public diplomacy, soft power's limitations, culture.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	7
1. ¿QUÉ ES EL SOFT POWER?	11
1.1. Conceptualización: Joseph Nye	11
1.2. Conceptualización: académicos chinos	14
1.3. Soft power y diplomacia pública	15
2. POLÍTICA EXTERIOR CHINA	19
2.1. Política Exterior China hacia América Latina	19
2.2. Política Exterior China hacia Chile	21
3. LIMITACIONES DE LA IMPLEMENTACIÓN DEL SOFT POWER CHINO	29
3.1. Discurso político chino- soft power	29
3.2. Comercio bilateral	36
3.3. Herramientas culturales de China hacia Chile	39
4. CONCLUSIONES	44
BIBLIOGRAFÍA	

LISTA DE SIGLAS

ALADI	Asociación Latinoamericana de Integración
APEC	Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico
BRICS	Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica
CAN	Comunidad Andina de Naciones
CARICOM	Comunidad del Caribe
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
DIRECON	Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales de Chile
FOCALAE	Foro de Cooperación América Latina- Asia del Este
MERCOSUR	Mercado Común del Sur
OEA	Organización de Estados Americanos
PYMES	Pequeña y Mediana Empresa
TLC	Tratado de Libre Comercio

INTRODUCCIÓN

El tema del *soft power* ha cobrado gran importancia, desde los años noventa, dentro de la disciplina de las Relaciones Internacionales. Desde entonces, los Estados se han preocupado por trabajar en el fortalecimiento de éste para su proyección a nivel internacional y así fijar los objetivos de su política exterior en función del poder blando y los recursos que se utilizan para su implementación y desarrollo.

El presente trabajo, parte de la importancia que ha adquirido China en la arena internacional con la entrada del siglo XXI pues se ha logrado posicionar como uno de los Estados más fuertes a nivel económico, ha incrementado su presencia en el exterior y ha trabajado por modificar su política exterior a través de la utilización del *soft power*. Por lo anterior, resulta interesante analizar cómo la imagen internacional, junto con ciertas características específicas del Estado, no han permitido la implementación del *soft power* de manera completa y satisfactoria en la práctica, como es el caso de la política exterior China hacia Chile.

Este estudio de caso se enmarca dentro del paradigma realista, y específicamente, en la teoría del realismo hegemónico, donde aparece el teórico estadounidense Joseph Nye quien formula el concepto del *soft power* y le otorga a éste unas dimensiones especiales para que los Estados puedan emprender su política exterior a través del poder blando.

Concepto que también ha tenido gran acogida dentro del círculo teórico chino, donde se plantean otros recursos de poder chino que giran en torno al poder blando. Siendo de ésta manera, contrarrestadas las críticas hechas por Nye basadas en la ausencia de *soft power* por parte de China. Por lo cual, resulta apropiado abordar este estudio de caso teniendo en cuenta los planteamientos hechos por teóricos chinos dado que muestran la viva descripción del *soft power* con características chinas.

Adicional a ello, este trabajo tiene fines analíticos y explicativos, dado que pretende ir más allá de la mera descripción de las razones que justifiquen las limitaciones del *soft power*. Así las cosas, también se busca dar cuenta de la manera cómo las limitaciones de la implementación del *soft power* en la política exterior China hacia Chile han condicionado las

relaciones bilaterales durante las últimas décadas al aspecto económico en detrimento de la política y la cultura.

Para ello, el método que se utilizó para llevar a cabo este trabajo es cualitativo porque versa sobre la observación y análisis de comportamientos de las personas, en este caso se refiere al comportamiento y acciones de los Estados en materia de política exterior que no pueden ser cuantificables, sino observados, analizados e interpretados.

Para llevar a cabo este trabajo de investigación se tuvieron en cuenta fuentes primarias, las cuales contienen el grueso teórico, como los libros de Joseph Nye, *Bound to Lead: the changing nature of american power*, *Soft Power: the means to success in world politics*, la paradoja del poder norteamericano, el libro de Yun Tso Lee, y Wu Hongying, *Chile y China. Cuarenta años de política exterior*, *La diplomacia Pública de China en América Latina* de Isabel Rodríguez Aranda y Yang Shougou, y el documento oficial de China Files “Libro Blanco Chino sobre América Latina y el Caribe”.

Por otra parte, las fuentes secundarias, se encuentra los discursos políticos dados por Hu Jintao, artículos sobre las relaciones entre China y Chile y también entre China y América Latina, artículos sobre análisis de la política exterior China en América Latina y específicamente en Chile, durante el período 2002-2012.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede afirmar que si bien el discurso político de China ha estado encaminado a la concreción de la implementación del *soft power* en la política exterior China hacia Chile, este objetivo no se ha podido lograr debido a los intereses chinos en la ampliación de la cooperación comercial que dejan de lado la profundización de sus relaciones políticas, así como la ausencia de un abanico de herramientas culturales para profundizar en su diplomacia pública, a diferencia de países como Brasil y México que han logrado la adopción prácticamente completa del soft power de China.

También, es importante aclarar que este trabajo aporta a las Relaciones Internacionales en la medida en que se realiza un análisis detallado sobre aspectos de la política exterior China hacia Chile que no han sido tratados a profundidad. Esto, reconociendo que se le ha otorgado mayor importancia a las relaciones China- América Latina, como un todo y no se le ha dado tratamiento individual a cada país de manera más

detallada en temas como lo son el discurso político chino y la economía bilateral sin reducirlo al comercio y el *soft power* chino.

En cuanto a la estructuración de esta investigación, vale la pena decir que en el proyecto previo a este estudio de caso se había planteado trabajar tres capítulos, donde cada uno de estos abordaría una limitación de la implementación del *soft power* de la política exterior China hacia Chile. Sin embargo, dada la necesidad que el lector pueda comprender el contexto en el que se plantean estas limitaciones se realizaron las modificaciones correspondientes, con el fin de entender la aplicación del concepto al caso correspondiente, qué se trabajó bajo el gobierno de Hu sobre los tres puntos que componen los aspectos de la hipótesis de esta investigación.

Siguiendo lo anterior, para poder comprender las limitaciones de la implementación del *soft power* en la política exterior China hacia Chile resulta indispensable, en un primer momento, la elaboración del marco conceptual que gira en torno al *soft power*. Dicho concepto, ha sido acuñado por el teórico estadounidense Joseph Nye desde principios de los años noventa, y surge en el marco del debate teórico donde la mayor preocupación resulta siendo el mantenimiento y aumento del poder para lograr así que el Estado conserve su hegemonía a través del buen manejo de su política exterior. Como también la conceptualización hecha por teóricos chinos para el abordaje del *soft power* chino.

Posteriormente, se procede a introducir los lineamientos de la política exterior China hacia América Latina, teniendo como base el Libro Blanco sobre la Política Exterior China hacia América Latina y el Caribe. Lo anterior, recordando que tales lineamientos son el marco para la política exterior China hacia Chile; pero que la política exterior hacia Chile ha trabajado a profundidad unos aspectos más que otros.

El siguiente capítulo desarrolla las tres limitaciones de la implementación del *soft power* en la política exterior China hacia Chile bajo el gobierno de Hu Jintao que a saber son: discurso político chino, comercio bilateral y herramientas culturales. Por tanto, la sección dedicada al discurso político chino se enmarca en el contexto del “desarrollo pacífico” de China, caracterizado por intervenciones del más Alto Nivel en el que se aboga por la profundización del *soft power* desde el gobierno hasta el pueblo chino.

Luego, el abordaje del aspecto comercial como herramienta del poder blando chino que está inmerso en el campo económico y, por lo tanto, requiere especial atención ya que se ha configurado como la bandera de China en el exterior, que a simple vista es una fortaleza pero que es necesario analizar dentro del marco del *soft power*.

Por último, el abanico de herramientas culturales chinas en Chile es estudiado desde tres puntos fundamentales: los Institutos Confucio que han sido construidos en todo el mundo y hoy día Chile cuenta con dos de ellos en su territorio; los intercambios culturales, que abarcan eventos culturales, deportivos y sociales; y los intercambios académicos, que se sirven de las relaciones que se han logrado entablar entre las Universidades de los dos países, al igual que con los Institutos Confucio.

De esta manera, el trabajo abarca un marco conceptual que permite demostrar la manera en la que la política exterior china, que está hoy en marcha, presenta varias dificultades para implementar el *soft power*. De allí, la necesidad de abarcar todos los puntos arriba enunciados y desarrollar las limitaciones mencionadas, para llegar a las conclusiones que pretenden dejar el campo abierto al debate en torno a propuestas para superar estas dificultades.

Se espera que el presente estudio de caso logre aportar una nueva perspectiva al lector acerca del poder blando ejercido por China desde la entrada del siglo XXI y sus limitaciones, con el fin que puedan ser analizadas y trabajadas para el fortalecimiento de su política exterior.

1. ¿QUÉ ES EL SOFT POWER?

Ahora bien, antes de emprender el análisis, es necesario tener claros los conceptos claves en torno a los cuales gira este estudio de caso. Por ello, se hace especial énfasis en el *soft power* que ha sido trabajado tanto por Joseph Nye, a quien se debe su denominación, cómo por diferentes teóricos y académicos chinos, quienes plantean la adopción de recursos adicionales de poder que permiten catalogar a China como un Estado rico en soft power.

1.1. Conceptualización: Joseph Nye

Es importante señalar que el concepto de soft power aparece dentro de la teoría del realismo hegemónico o denominado estabilidad hegemónica. Teoría que postula la necesidad de que exista una potencia hegemónica que garantice la estabilidad del sistema internacional, ya que tiene gran poderío ya sea económico, político o militar y esto le permite imponerse ya sea a través de coerción o la persuasión. Por tanto, se le otorga gran importancia a los conceptos de poder y hegemonía. Es en este contexto en el que aparece el teórico Joseph Nye quien hace un gran aporte a los conceptos de poder y de hegemonía.

Para hablar de *soft power*, resulta necesaria la definición de poder, que Nye establece como la habilidad para influir en el comportamiento de otros para que hagan lo que nosotros queremos, y es en este punto donde se abre paso a dos opciones, por un lado, influir por medio de la coerción o, por el otro, por medio de la atracción. (Nye 2004, pág. 2)

El *soft power* es el término acuñado por el teórico estadounidense Joseph Nye (2003 pág. 12) a principios de los años noventa en su texto *Bound to lead: The Changing Nature of Power* como respuesta a la pregunta “¿con qué política se debería encauzar nuestro poder y cómo podemos conservarlo?”.

Es decir, el *soft power* surge en el marco de un debate teórico donde la mayor preocupación resulta ser el mantenimiento y aumento del poder para lograr así que el Estado conserve su hegemonía – “un país dominante que posee la habilidad de obtener un amplio

consenso en torno a principios generales que aseguran su supremacía”¹ (Antonio Gramsci y R. Cox citado por Nye 1990, pág. 32) –, es decir a través del buen manejo de su política exterior.

Reconociendo que, en este caso, el poder es entendido como “la habilidad de influir en el comportamiento de los demás para obtener los resultados que uno quiere” (Nye 2004, pág. 2); y que en el contexto de la postguerra fría los Estados se encuentran modificando los recursos de poder a través de los cuales puedan posicionarse a nivel global como una potencia hegemónica. Es importante señalar que, según Nye, existen dos formas de afectar el comportamiento de los otros. La primera es por medio del *hard power*, el cual ha sido el más conocido y manejado por los Estados durante la mayor parte del siglo XX, ya que éste comprende la modificación de la postura de terceros por medio de la coerción – el uso de incentivos o amenazas –. Una de las principales características del “poder duro” se evidencia en el que la configuración de los intereses de los Estados están basados en el poderío militar y económico. Sin embargo, el uso de este tipo de poder le genera al Estado un mayor costo en su mantenimiento, razón por la cual ha perdido su papel predominante en la política exterior de los Estados.

Por otra parte, la segunda forma de afectar el comportamiento de los otros, que resulta siendo la más llamativa para los Estados y que a su vez es la otra cara de la moneda de lo que es el ‘poder duro’, es el *soft power*. Esta forma de ejercer el poder se caracteriza por mostrar al exterior “un país puede obtener los resultados que desea en política mundial porque otros países quieren su estela, admirando sus valores, emulando su ejemplo, aspirando a su nivel de prosperidad y apertura” (Nye 2003, pág. 30), es decir atrayendo a los demás Estados sin necesidad de obligarlos a algo y así “lograr que ambicionen lo que uno ambiciona” (2003, pág. 30).

Para ejercer el *soft power* es necesario lograr configurar las preferencias de los otros a través de la utilización de los tres recursos, que según Nye son los pilares fundamentales del poder blando, que son la cultura, la promoción de los valores políticos y la política

¹ Traducción libre de la autora.

exterior. (Nye 2004, pág. 11) Recursos que permiten también la modificación de la agenda de los Estados.

El primer recurso, la cultura, es a través del cual se puede generar atracción de otros Estados. En este sentido, la cultura es entendida como el conjunto de valores y practicas creadas para darle sentido a la sociedad y tiene varias manifestaciones: la alta cultura, que atrae a las elites, como la literatura, el arte y la educación; y la cultura popular que se centra en el entretenimiento de las masas.

Así, para que los Estados obtengan los resultados que desean en política exterior deben incluir valores universales y que sus políticas promuevan valores e intereses que otros compartan –incluyendo valores económicos, pero no limitándose a ellos- para lograr atraer a los demás en determinado contexto. (Nye 2004, pág. 11)

El segundo recurso, valores políticos, incluye la promoción de la democracia, la defensa de los derechos humanos, el papel que juega el Estado dentro de las instituciones internacionales y la promoción de la paz, además de la promoción de los valores que se defienden a nivel nacional. (Nye 2004, pág. 13)

Por último, el tercer recurso es la política exterior. Esta, debe ser manejada teniendo en cuenta el interés nacional, y dependiendo del éxito que tengan las acciones llevadas a cabo en el exterior estas pueden legitimar sus acciones y su moral a nivel internacional, que van de la mano con la defensa de los derechos humanos y la promoción de la paz. (Nye 2004, pág. 14)

Ahora, si bien es cierto que el poder blando le brinda mayor legitimidad al Estado debido a que no hace uso de la fuerza y por tanto se ciñe a los valores contenidos en las reglas establecidas en instituciones internacionales –como la promoción de la paz y la cooperación- y no implica un costo alto como el que significaba el poder duro –debido a la gran inversión que se hacía en la parte militar, (Nye 2003, pág. 32) también es cierto que en la era de la información global, el poder sea menos coercitivo.

En este punto, vale la pena aclarar que el *hard power* no ha desaparecido, ni que el *soft power* es el único medio que se maneje en la política exterior de los Estados. Es por lo anterior que se habla de un anclaje de estos dos para llevar a cabo una política exterior exitosa, esto es a lo que se le conoce como *Smart power*.

El *Smart Power*, para Nye (2003, pág. 34), implica la unión de estos resortes de poder para estar mejor dotados –poder militar, económico y blando–, aunque el grado de relevancia de cada uno varía de acuerdo a las relaciones que se puedan establecer, otorgándole en esta era de la globalización mayor importancia al poder blando. De esta manera, los Estados contarían con un abanico de recursos completo, ya que tendrían además de la cultura, los valores y las políticas legítimas, un modelo nacional positivo, la diplomacia pública, una economía exitosa y un aparato militar competente. (Nye 2003, pág. 99)

Por ello, para llevar a cabo una política exterior exitosa se debe ejercer de manera adecuada el *soft power*, a través de la configuración de la agenda política que contenga principios y valores compartidos y así lograr ser atractivo para los demás Estados, lo cual requiere el fortalecimiento de los recursos del poder blando.

1.2 Conceptualización teóricos chinos

Luego de la publicación de la definición de *soft power*, los teóricos y especialistas en política exterior china, dieron rápida respuesta a lo que planteaba Nye en varios de sus textos, donde se argumentaba que China tenía muy pobres recursos de poder blando para que se pudiera configurar como potencia hegemónica. (Nye 2003, pág. 46) Por lo que a través de trabajos académicos modificaron la conceptualización hecha inicialmente por Nye para adaptarla a las características del *soft power* chino.

Es necesario el abordaje de esta conceptualización hecha por teóricos chinos ya que las limitaciones que pretende abordar este trabajo están dadas en términos de los recursos de poder que han sido propuestos por ellos mismos, y no según la caracterización dada por Nye, que son el discurso político chino, comercio y diplomacia cultural. Así pues, se justifica la adopción de este marco conceptual que si bien retoma algunas ideas de Nye propone otros puntos de estudio.

De esta manera, los teóricos chinos establecieron que el *soft power* de China incluye:

1. Su discurso político; 2. Su conducta diplomática incluyendo la auto-restricción sobre cuestiones controvertidas; 3. Diplomacia cultural y pública, y 4. El comercio y la ayuda. Además, teóricos como Grill y Huang señalaron que la cultura (incluyendo el Instituto Confucio), valores y políticas nacionales (especialmente el modelo chino de desarrollo) y la

política exterior (incluida la política del "buen vecino", el mantenimiento de la paz internacional, y la ayuda internacional) se convirtieron en recursos de poder blando de China (Lai & Lu 2012, pág. 2)².

Adicional a ello, los académicos chinos, hacen una crítica a lo planteado por Nye. En primer lugar, argumentan que no todo el *soft power*, como cultura y valores, generan persuasión, atracción y emulación; como también que el *hard power* no siempre es coercitivo sino que puede generar atracción, persuasión. (Lai & Lu 2012, pág. 3) Así, arguyen que los recursos de *hard power* “pueden tomar el aspecto de poder blando siempre y cuando sean utilizados para la preservación de la paz mundial y ayuda humanitaria” (Li 2009, pág. 5). Al igual que otros académicos, como Men Honghua, señalaron la posibilidad que los recursos de poder pueden ser duros o blandos dependiendo del contexto en el que se desarrollen, pero que “la mejor ilustración del *soft power* chino se ve en el modelo chino de multilateralismo, diplomacia económica y la política del buen vecino” (Li 2009, pág. 6).

Así las cosas, el punto en el que convergen la gran mayoría de académicos chinos es que para entender el *soft power* chino es necesario tener presente la cultura china tradicional, sus valores y la estrategia que ha utilizado, y utiliza China, para mostrarse al mundo ya que esta es la mejor expresión del poder blando chino.

Así pues, es posible afirmar que China, poseedora de un gran potencial de poder blando, requiere un trabajo en conjunto tanto de sus líderes, estrategas y académicos para lograr la unificación del concepto de *soft power* con características chinas (Gómez 2012, pág. 1) y también de los recursos del mismo para la proyección de la imagen de China en el sistema internacional.

1.3 Soft power y Diplomacia Pública

El concepto de diplomacia pública si bien surgió en los años sesenta adquiere importancia de la mano del concepto del *soft power*. Lo anterior, gracias al establecimiento de canales de comunicación que no se reducen a ser de gobierno a gobierno sino que se amplían y pueden

² Traducción libre de la autora.

darse de gobierno a sociedad o de sociedad a sociedad; todo esto, gracias a la globalización y la nueva posición que tienen los individuos en la sociedad.

Entonces, la diplomacia pública puede entenderse de varias maneras. Una de ellas es, tal como lo afirma Noya (2005, párr. 41) “una forma de gestión del poder blando por parte del Estado, a partir de la elaboración de una estrategia para el uso eficiente de los recursos de *soft power* que poseen”, lo que quiere decir que estos conceptos no son lo mismo sino que están interrelacionados con el fin de mejorar la imagen de los Estados.

También, Nye (2010, párr. 5) sostiene que para la promoción de la política exterior del Estado es necesario referirse no sólo a la propaganda política y campaña de relaciones públicas, sino la intención de que esta diplomacia pública se encamine hacia el establecimiento de relaciones políticas a largo plazo, las cuales se espera que sigan los lineamientos establecidos por las políticas oficiales del Estado. Según el teórico estadounidense, la diplomacia pública posee tres dimensiones que giran en torno a la comunicación: en primer lugar, están las comunicaciones oficiales que hace el gobierno diariamente con fines informativos; también está la comunicación más restringida, que es dar a conocer una información específica, y por tanto se considera que posee un aspecto estratégico; y la última, referida al establecimiento de relaciones con personas claves que puedan servir en un futuro. (Nye 2010, párr. 8)

Lo anterior está acompañado de la idea de credibilidad, es decir que la información que reciban las personas goce de una aceptación dentro del grupo social. Razón por la cual, hoy en día, cobran importancia la sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales – que no se encuentran bajo el control estatal- para ayudar a difundir el *soft power*.

Al hablar de la diplomacia pública de China, se hace referencia a dos niveles, uno a nivel interno, y otro a nivel externo, que van de la mano con el fin de lograr la modificación de la imagen internacional de este país. Sin embargo, en la práctica la diplomacia pública se enfoca hacia los intercambios culturales y la diplomacia cultural, que son los aspectos más trabajados a nivel internacional, en parte gracias a la proliferación de los medios de comunicación y las redes sociales. (Wang 2008, pág. 4)

De esta manera, se ha permitido la flexibilización de la diplomacia pública China que goza de un componente extra que, es la introducción de un elemento considerado

tradicionalmente como parte esencial del poder duro, pero que en concordancia con los intereses de China y el trabajo arduo de académicos puede considerarse en este momento como una herramienta que genera atracción a la economía, que para este fin se va a entender desde la diplomacia económica. (Rodríguez Aranda 2013, pág. 45) Así las cosas, este tipo de diplomacia está compuesta por la economía, los intercambios comerciales e inversiones que le han permitido a China acercarse más a los países en vías de desarrollo entablando relaciones de cooperación y amistad, basadas en el respeto, la reciprocidad y ganancia mutua.

Una vez puesta en marcha la práctica de la diplomacia pública, junto con manifestaciones claras de *soft power*, se logra establecer que “la nueva diplomacia pública descansa en la diplomacia cultural –es decir, la inclusión de la cultura dentro de los intercambios internacionales-, que se fundamenta en el diálogo, los valores, la participación de la sociedad civil” (Lee Cheng 2011, págs. 37-38), en donde básicamente se deben tener presentes la confianza y la comunicación para la efectiva puesta en práctica de la diplomacia.

Entonces, es posible afirmar que la diplomacia cultural se encuentra dentro de la diplomacia pública, puesto que es un medio a través del cual China se puede hacer conocer en el exterior, donde la cultura se entiende como la “práctica social colectiva que influye en las relaciones internacionales [...] y a pesar de sus características, libres de influencias, nunca es neutra. La cultura es un instrumento para el diálogo entre los pueblos, la cohesión social, la paz social y el desarrollo económico” (Pinedo 2012, pág. 38).

Así mismo, el autor Sumiko Mori ha propuesto otra definición de la diplomacia cultural entendiéndola como “un mecanismo para intensificar la comprensión mutua a través de instituciones culturales, organizaciones no gubernamentales, organizaciones educativas” (Lee Y. T. 2013, pág. 76).

De allí que la diplomacia cultural permita los intercambios culturales que se componen de intercambios académicos, artísticos y deportivos. En el caso de China, el contar con una cultura milenaria ha generado gran atracción en el mundo a lo largo del tiempo, lo cual debe contarse como un aspecto favorable de su política exterior. Esto deriva en que, hoy día la sociedad exija contar con más recursos culturales, por lo que se ha pedido trabajar más en el aspecto de los medios de comunicación, (Roth 2007, págs. 4-6) y en la promoción de valores a compartir con los demás Estados y la sociedad.

Entonces, tal como afirma Noya, el soft power “se cimenta sobre la persuasión y la ideología, imágenes y símbolos, cultura y valores, credibilidad y prestigio, todos medios que emplea la sociedad en su conjunto” (Noya 2007, pág. 133 en Lee Cheng 2011, pág. 35), los cuales hacen parte de la puesta en práctica de la diplomacia cultural china.

2. POLÍTICA EXTERIOR CHINA

En este capítulo se realizará un breve recuento de la política exterior China hacia Chile. Desde la llegada de Hu Jintao a la Presidencia de China, momento en el que las relaciones tanto con América Latina y específicamente con Chile, tomaron un impulso y avanzaron de manera significativa. Resultado de ello fue la publicación de Libro Blanco sobre la Política Exterior China hacia América Latina y el Caribe en el año 2008.

2.1 Política Exterior China hacia América Latina

La política exterior china ha sentado sus bases en principios que son defendidos y planteados frente a los demás Estados con quienes mantienen relaciones de amistad y respeto mutuo.

En primer lugar, es preciso resaltar que uno de los ejes fundamentales sobre el cual China sienta todas sus relaciones con el resto del mundo es el reconocimiento del principio de “Una sola China”, dada la importancia que le otorgan a la integralidad de su territorio.

Lo anterior, va de la mano con el “desarrollo pacífico” de China que fue la bandera del gobierno de Hu Jintao, el cual se encuentra íntimamente relacionado con el concepto de sociedad armoniosa, donde se exaltan los valores promulgados por Confucio como la piedad filial, meritocracia y el interés por mantener un ambiente de paz. Lo cual se ve reflejado en la siguiente afirmación:

China no busca la hegemonía o el predominio en asuntos mundiales. Aboga por un nuevo orden político y económico mundial que pueda lograrse mediante reformas graduales y la democratización de las Relaciones Internacionales. El desarrollo chino depende de la paz mundial, la cual a su vez se verá reforzada por ese desarrollo (Bijian 2005, pág. 132).

Sumado a esto, la política exterior China sienta sus bases sobre los planteamientos de Deng XiaoPing en la década de los ochenta donde se establecieron los cinco principios de Coexistencia Pacífica que hasta hoy día conforman uno de los ejes de la Política Exterior china. Estos principios son: el respeto mutuo por la integridad territorial y soberanía, la no agresión mutua, no interferencia en asuntos internos, equidad y beneficio mutuo, y coexistencia pacífica (Asamblea Popular Nacional 1982, pág. 4).

Desde lo anterior, China elabora su política exterior con una fuerte influencia de poder blando, que para muchos teóricos chinos no es una gran sorpresa puesto que Confucio había planteado muchos valores que se rescatan en su proyección en la arena internacional.

En ese orden de ideas, la formulación del libro Blanco sobre la Política Exterior China hacia América Latina establece los lineamientos sobre los cuales va a girar la relación del país asiático con la región. Relación en la que se destaca “la búsqueda de ampliación del consenso basado en el respeto y confianza mutua, igualdad y respeto, profundización de la cooperación en el espíritu de beneficio recíproco y ganancias compartidas, estrechamiento de los intercambios en aras del mutuo aprendizaje y, progreso común” (China Files 2012, pág. 2).

Adicional a ello, el cimiento de las relaciones América Latina se da a partir del reconocimiento de la vasta extensión geográfica junto con la abundancia de los recursos naturales que posee la región, la búsqueda de la unidad y estabilidad regionales y la preservación de la paz; que son aspectos primordiales que resalta China para otorgarle importancia a la región.

Evidencia de esto es parte de un discurso dado por Hu Jintao en el año 2004 ante el Congreso de Brasil, titulado “que creemos juntos una nueva perspectiva de la amistad entre China y América Latina y el Caribe”:

“Miles de montañas e inmensos mares no impiden la amistad sincera. China y América Latina nunca se encuentran tan cerca como hoy. Mañana, sin duda alguna, nos acercaremos más aún. Que marchemos unidos de las manos para abrir una nueva perspectiva de las relaciones de amistad y cooperación entre China y América Latina, beneficiar a los pueblos sino-latinoamericanos y contribuir a la sublime causa de la paz y el desarrollo mundiales.” –Hu Jintao – 2004

Es por esto que a través del Documento sobre la política de China en América Latina y el Caribe se planteó una hoja de ruta, que “(...) pretende aclarar más los objetivos de China en Latinoamérica y el Caribe, y ayudar a la comunidad internacional y al pueblo chino a comprender la política exterior china en la región”, según el pronunciamiento hecho por el Canciller Yang Jiechi al momento de la publicación de este documento oficial. (Pueblo en Línea 2008, pág. 1)

De esta manera, se plantearon cuatro puntos a trabajar, que son el área política, económica, cultural y social, y área de paz, seguridad y justicia. Dentro de las cuales se pretende trabajar de manera específica la cooperación en diversas áreas.

2.2. Política Exterior China hacia Chile

La política exterior china hacia Chile viene dada por la necesidad de establecer una agenda de trabajo diferenciada de los demás Estados de América Latina, que incluso es una práctica recurrente de los Estados, con el fin de profundizar en un área de interés y tener claros los objetivos que se esperan cumplir a través del seguimiento de la hoja de ruta bilateral. Si bien en América Latina se tiene como marco el documento blanco sobre la política exterior china hacia América Latina y el Caribe, es necesario resaltar otros aspectos que se han tenido en cuenta en esta relación bilateral, como también los puntos a trabajar.

En este contexto, el planteamiento de una política exterior China hacia Chile se encuentra enmarcada por varios factores determinantes, como el que a pesar de la distancia geográfica entre los dos Estados esto no ha impedido el acercamiento estratégico entre ambos países. Además, el reconocimiento que ha hecho China al catalogarse a sí mismo como un país en desarrollo permite un sentimiento de similitud con Chile que también se encuentra en la etapa de crecimiento económico, y por tanto, los dos deben luchar basados en la cooperación y el desarrollo mutuo.

Otro de los factores determinantes en esta relación bilateral ha sido la historia, que ha logrado ser vista como una característica en común, puesto que los dos Estados han pasado por sucesos similares como la invasión por parte de potencias extranjeras; hecho que ha resaltado China para que se vean y asimilen como semejantes.

Incluso Chile posee características únicas que han sido notadas por China y esto ha llevado a la profundización de los lazos de amistad mutuos que han tenido su reflejo en la firma de tratados y acuerdos de cooperación. Esto se puede hacer palpable a través de la afirmación hecha por Yang Shougou³:

³ Profesor asociado del Instituto de Estudios de América Latina e Instituto de Relaciones Internacionales Contemporáneas de China CICIR.

Junto con tener Chile el sistema político más estable, la economía más desarrollada, el comercio más abierto y el ambiente para la inversión más seguro de la región, es uno de los países más amigables con China, lo que, sin duda, lo transforma en un Estado clave y ejemplo para proyectar las relaciones de China con el resto de los latinoamericanos. Las ventajas geográficas e institucionales de Chile lo convirtieron en la plataforma estratégica de China en el desarrollo de las relaciones comerciales de los países sudamericanos (Shougou 2011, pág. 216).

Características que además fueron objeto de estudio por medio del Banco Mundial, a través de indicadores de gobernabilidad en América Latina que abarcaba el período de 1996 a 2008, donde se indicaba que Chile era el país más estable políticamente hablando (66% sobre 100%) luego de Uruguay (75%), con el mayor porcentaje en efectividad del gobierno, control de corrupción, considerándose unos de los pocos Estados con democracia consolidada. (Lee. Y. T. 2011, pág. 64)

Las particularidades de Chile no se limitan a lo anterior, ya que éste país ha marcado varios hitos en las relaciones bilaterales con China en la región de América Latina, dado que fue el primer Estado sudamericano en reconocer al gobierno de la República Popular de China como única autoridad legítima el día 15 de diciembre de 1970 (Yanfeng 2011, pág. 235), año en el que se establecieron formalmente las relaciones diplomáticas.

Es preciso tener en cuenta que la mayoría de los teóricos, académicos y líderes que se han ocupado de las relaciones sino-chilenas han elaborado una división por etapas de las diferentes fases por la que han pasado estos dos países, convirtiéndose el año 1970 en la denominada “luna de miel” o el inicio de relaciones diplomáticas, que dependiendo de cada uno de los estudiosos de esta relación bilateral tendrá lugar en su clasificación. (Lee Y. T. 2011)

Adicional a ello, con la entrada del siglo XXI, se lograron configurar otros dos hitos en las relaciones bilaterales. El primero de ellos se dio en el año 2001, cuando Chile se convierte en el primer país en apoyar el ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio. (Rodríguez Aranda 2011, pág. 196) Y el segundo, pero no menos importante que el anterior, fue el reconocimiento que se le otorgó a China como economía de mercado en el año 2004. Este último acontecimiento hizo merecedor a Chile de convertirse en el primer país de América Latina en hacerlo, lo que le permitió también ser el primer país de

Sudamérica en firmar un Tratado de Libre Comercio con el país asiático. (Shougou 2011, pág. 213)

También es importante resaltar el papel que ha jugado Chile dentro de los organismos internacionales, puesto que a la hora de realizar las votaciones nunca ha ejercido un voto negativo en contra de China, como tampoco ha tenido una postura contraria al país asiático, sino que se ha caracterizado por su neutralidad, lo cual le ha permitido tener mayor empatía con China.

Estos factores en su conjunto han permitido que las relaciones entre los dos Estados se encuentren en su mejor momento gracias a la profundización de la cooperación en las áreas de política, economía, área cultural y social, la lucha por la paz y seguridad internacionales, y el trabajo conjunto que han venido realizando en organismos regionales.

En materia de política, durante el gobierno de Hu Jintao se lograron aumentar los intercambios de alto nivel, siendo éste el punto central a desarrollar y por tanto, se hacen merecedores de más atención. De esta manera, resulta necesario enfatizar en las diferentes visitas mutuas que tuvieron lugar desde el año 2004 hasta la terminación del período de gobierno de Hu.

La primera de ellas, tuvo lugar en el año 2004, cuando el Presidente chino visitó tierra chilena con motivo de la XII reunión informal de líderes del APEC en Santiago de Chile en noviembre de ese mismo año, (Schmidt Ariztía 2011, pág. 111) encuentro en el que el país sudamericano le otorgó a China el reconocimiento como economía de mercado y se logran elevar sus relaciones al nivel de socios de cooperación integral.

Así mismo, en mayo de 2005 el vicepresidente chino Zeng Qinghong se entrevista con el Ministro de Relaciones Exteriores chileno Walker, (Lee Cheng 2011, pág. 30) en vísperas de la firma del TLC entre los dos países, y razón por la cual, el diálogo tuvo como eje central los aspectos y puntos a trabajar en ese acuerdo comercial.

El interés por fortalecer los lazos de amistad y estando cerca la entrada en vigencia del acuerdo de libre comercio se registró la visita oficial del Presidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional de China, Wu Bangguo en septiembre de 2006 (Jianzhang 2011, pág. 163) siendo catalogada como una visita de buena voluntad, donde se

destaca el esfuerzo mancomunado por mantener una relación de amistad y confianza mutua y buscar un acercamiento en materia de inversiones.

Posteriormente, en abril 2008 se realizó la visita de Michelle Bachelet como Presidenta de Chile a la conferencia del Foro de Boao para Asia (Jianzhang 2011, pág. 163). Evento que se llevó a cabo en la provincia de Hainan en China, y se convirtió en un acontecimiento de gran envergadura, dado que era la primera vez en la que un Jefe de Estado de un país de América Latina asiste a este evento.

También, es importante resaltar que a pesar de no haberse podido llevar a cabo una visita programada del Presidente Chino en el año 2010 al país austral, el recién posesionado Sebastián Piñera realizó su primera visita oficial a China como Presidente de Chile ese mismo año, donde fue muy bien recibido; e incluso fue un acontecimiento que resaltaron las autoridades chinas en el entendido de otorgarle gran importancia al país asiático; así pues, China también buscó estar en permanente contacto, a través de visitas periódicas de sus altos funcionarios a Chile, como fue el caso del vicepresidente Xi Jinping que viajó a Chile en junio de 2011 (Pueblo en Línea 2011, pág. 1) con el fin de fortalecer la confianza mutua y amistad.

Así las cosas, es posible concluir que tales intercambios de alto nivel reflejan el grado de importancia que China le otorga a los contactos de persona a persona y el establecimiento de confianza mutua, sentando sus raíces en una amistad profunda y caracterizada por el respeto, rescatando los puntos que unen a sus naciones. Aunque se destaquen los intercambios de alto nivel, por ser Chile uno de los países que más ha desarrollado este punto en América Latina, también China tiene como objetivo la cooperación entre partidos políticos y parlamentos, así como la cooperación en asuntos internacionales y contactos entre gobiernos locales.

Ahora bien, en materia económica los intercambios han sido mayores gracias a la firma de acuerdos bilaterales que han logrado facilitar el flujo de bienes y servicios de parte y parte en cuanto a comercio se refiere. Prueba de lo anterior se evidencia en la firma del acuerdo de cooperación en turismo en el año 2002, que sirvió de base para que China declarara a Chile como destino turístico oficial para su pueblo.

Atendiendo a las necesidades de desarrollo y crecimiento económico de los pueblos sino-chilenos, en noviembre de 2004, durante la visita del presidente Hu Jintao a Chile se firmó el memorando de entendimiento sobre el fomento de las cooperaciones económicas y comerciales entre el Ministerio de Comercio de China y el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, el cual tenía como objetivo, en un corto plazo, servir de base para la firma del TLC, planteando los lineamientos sobre los que regirían los intercambios comerciales.

Así pues, en el año 2005 se logra la firma del acuerdo comercial más importante que se hubiese podido dar entre los dos Estados, que también venía precedido por la firma de un acuerdo para el establecimiento del Comité binacional de empresarios. (Embajada de Chile en China 2012, pág. 1) Lo anterior, con la intención de que el sector privado tuviera la oportunidad de resolver dudas sobre el TLC que se firmaría pocos meses después, como también para identificar los sectores que requerían más atención y la manera cómo se podría aprovechar mejor este acuerdo.

Además, esto ha llevado a la firma de acuerdos en el sector minero, a la cooperación en el sector de PYMES, apoyo en infraestructuras e inversiones que se han visto fortalecidas con el acuerdo complementario al TLC en materia de inversiones que se firmó en el 2012; como también a nivel financiero ya que tales acuerdos han dado como resultado la apertura de la oficina en Beijing del “primer banco latinoamericano que fue el Banco de Chile”. (Schmidt Ariztía 2011, pág. 114)

Lo anterior implica que en materia económica, al ser el área de mayor atención por parte del país asiático se han dado mayores avances e intercambios. De esta cooperación se espera que sirva de trampolín para avanzar en otras materias como la cultural, social, política y trabajo en organismos internacionales; avances que se encuentran contenidos como objetivos en el Libro Blanco de la Política Exterior de China hacia América Latina y por ello, se mantendrán como objetivos y hoja de ruta en el caso específico de Chile.

Ahora bien, en materia cultural y social, tanto China como Chile, con el fin de fomentar los intercambios culturales, han logrado firmar acuerdos en áreas como el deporte; la cooperación científica, tecnológica y de educación; cooperación médica; cooperación consular; intercambios entre pueblos; cooperación en temas ambientales, como el cambio

climático; asistencia humanitaria; cooperación en medios de comunicación y la lucha contra la pobreza.

Por ejemplo, en deporte se ha buscado apoyar el crecimiento de los deportistas chilenos a través del enriquecimiento de la cooperación bilateral en este ámbito, que se vio fortalecido con la firma del Convenio de cooperación entre Chiledeportes y la Administración General de Deportes de China a finales del año 2014, según datos registrados por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. (Embajada de Chile en China 2012, pág. 1)

En cuanto a cooperación científica, se ha logrado impulsar la investigación en la Antártica junto con Argentina, gracias a la posición geoestratégica que goza Chile. Esto, gracias a la firma de acuerdos de entendimiento que tendrían su ejecución en años posteriores. Por tanto, en esta materia se espera un crecimiento considerable en los próximos años. (Rodríguez Aranda 2011, pág. 185)

En el área de educación, con la colaboración del Ministerio de Educación de Chile se ha logrado avanzar en la apertura de cursos de chino en Universidades de este país que, es importante resaltar, van de la mano con la labor que desempeñan los Institutos Confucio.

Es importante señalar que los Institutos Confucio son instituciones educativas que nacieron en el año 2004, y desde entonces han estado en constante crecimiento. Estos han sido el resultado del esfuerzo de China por compartir con otras latitudes su idioma, su cultura y buscar establecer contacto cercano con otros pueblos; esfuerzo que ha sido correspondido por los Estados donde tiene presencia, favoreciendo el mantenimiento de relaciones de amistad y luchando por tener un mundo armonioso. (Hanban 2014, pág. 1)

En concordancia con lo anterior, al igual que en China, se han abierto convocatorias para que estudiantes de América Latina e investigadores viajen a ese país con el fin de ampliar el conocimiento sobre la región y se puedan realizar trabajos mancomunados en diversas áreas, al igual que se ha realizado la búsqueda de docentes latinoamericanos que sepan chino mandarín y puedan enseñar tanto en escuelas como en universidades en China, porque esta es la apuesta por lograr un mayor entendimiento, intercambio cultural y aumentar los intercambios académicos.

Así las cosas, se evidencia que el intercambio entre pueblos se ha venido desarrollando de manera incipiente pero constante y abarcando cada vez más, otros ámbitos

de cooperación. En este orden de ideas, se podría hablar entonces de una “paradiplomacia regional”, (Lizama Poblete 2013, pág. 235) que ha sido entendida como los intercambios que se hacen entre gobiernos subnacionales, a través de hermanamientos entre provincias o la firma de acuerdos para cooperación en diversos ámbitos como comercio, inversiones, apoyo en tecnología e infraestructura.

Estos intercambios, han permitido profundizar los lazos de amistad sin necesidad de afectar las labores que han desarrollado los Ministerios de Relaciones Exteriores de los dos países. Por tanto, se pueden considerar no como una función subsidiaria sino como una labor complementaria, ya que les permiten desarrollar políticas públicas de la mano de una provincia que les aporta a su crecimiento como gobiernos regionales o municipales.

En cuanto a la cooperación en medio ambiente, específicamente en el cambio climático, ésta se ha dado en el marco de organizaciones internacionales en las que las dos partes abogan por la mitigación de los efectos causados por la contaminación ambiental, aunque no ha sido un tema netamente bilateral, Chile siempre ha apoyado a China en los espacios multilaterales, aunque aún es muy incipiente en avance en este aspecto.

Por otra parte, en lo referente al componente social de la lucha contra la pobreza aún no se han registrado noticias o documentos académicos que traten éste tema. Sin embargo, es importante recordar que en el 2010, cuando sucedió el terremoto en Chile, “el gobierno Chino envió personal para ayudar a rescatar vidas y dinero para la reconstrucción de las viviendas y vías afectadas así como también ayuda material” (Shouguo 2011, pág. 214).

Finalmente, aunque el último punto de trabajo en el ámbito de cultura, la cooperación entre prensa, no ha sido muy amplia, se destaca la presencia de medios de comunicación chinos a través de la existencia de “una filial de Xinhua en Santiago de Chile, al igual que Diario del Pueblo, y la presencia del canal de televisión CCTV, y por parte de Chile se han enviado corresponsales acreditados a China” (Shouguo 2013, pág. 67).

Una vez analizados los diferentes ámbitos de cooperación en términos de cultura, se puede evidenciar un claro interés de China en fortalecer los vínculos y el diálogo de gobierno a gobierno, de gobierno a sociedad y de sociedad a sociedad. Lo cual lleva a que se aumente el conocimiento y entendimiento mutuos, que resulta vital para la consolidación de una relación bilateral comprehensiva.

Finalmente, la última área de cooperación es el trabajo conjunto en organismos regionales. Cabe resaltar que en esta última se configura el esfuerzo mancomunado por parte de América Latina y China en el que trabajan por “salvaguardar la paz y la estabilidad de la región, por la búsqueda de la unidad e integración de la misma y China les brinda su apoyo para que puedan visualizarse a nivel internacional y promover sus intereses” (Pueblo en línea 2008, pág. 3). Y es por esto, que China ha buscado estrechar lazos con organismos multilaterales de América Latina como “Grupo de Río, CEPAL, ALADI y BID donde es observador; OEA donde es observador permanente; Mercosur, Comunidad Andina de Naciones (CAN) y Comunidad del Caribe (Caricom) con quienes mantiene relaciones de consulta” (Hongying, 2011, págs. 86-87).

En este punto, se hace necesario recordar que el país asiático le ha otorgado gran importancia a las relaciones Asia-Pacífico, por lo cual se llevan a cabo los diálogos en el Foro de Cooperación América Latina-Asia (Focalae), que fue creado en parte gracias a la iniciativa de Chile, y permite el acercamiento entre las dos regiones.

Ahora bien, es importante reconocer que a pesar de los grandes esfuerzos bilaterales por trabajar cada aspecto de la hoja de ruta para la cooperación en las áreas que se encuentran plasmadas en la política exterior China hacia Chile, existen unas limitaciones que no han logrado ser superadas y deben trabajarse para llegar efectivamente a la concreción del *soft power* chino en Chile.

Por ello, en este trabajo de investigación se lograron identificar tres aspectos de la política exterior China que a simple vista aparentan ser la manifestación más fuerte de poder blando chino que aún se encuentran en una fase inicial y, que merecen especial atención, ya que son los puntos que pueden llegar a catapultar a China como el país con mayores recursos de *soft power* efectivos en el mundo, mejorando su imagen y convirtiéndose en un ejemplo a seguir.

3. LIMITACIONES DE LA IMPLEMENTACIÓN DEL SOFT POWER CHINO HACIA CHILE

Este acápite aborda las tres problemáticas que se lograron identificar a lo largo del trabajo de investigación como limitaciones de la implementación del *soft power* chino en la política exterior China hacia Chile. Por lo cual, resulta pertinente la elaboración de un análisis juicioso de cada uno de los tres ítems que pueden identificarse en un principio como puntos fuertes para el desarrollo pacífico Chino, teniendo como base el poder blando pero que requieren una transformación real y palpable que permita la concreción del *soft power* con características chinas en su política exterior hacia Chile.

El abordaje de estos tres aspectos se hace teniendo en cuenta la asimetría de las relaciones sino-chilenas a comparación de las relaciones de Brasil-China e incluso de China con México, países con los que existe una mayor cercanía y el manejo de sus relaciones se encuentran en un nivel más alto que con Chile.

3.1. Discurso político chino y *soft power*

El discurso político chino ha pasado por diversos cambios con el paso del tiempo, y la llegada de Hu Jintao al poder no fue la excepción. Por eso, para el presente estudio de caso fue necesario y enriquecedor mostrar cómo el ejercicio discursivo por parte de las esferas de Alto Nivel chino fue adoptando el poder blando, haciendo un llamado a su acogimiento por parte del pueblo chino y el resto del mundo.

Hay que resaltar que ese discurso no es excluyente en el sentido que va dirigido a la proyección de China en la arena internacional como un Estado que busca el mantenimiento de la paz internacional, y por tanto establecer relaciones amistosas con los diferentes países y regiones del mundo a través de su política exterior, lo cual va de la mano de los diferentes pronunciamientos de los políticos chinos.

Se puede afirmar que no hay manifestación oratoria más clara en materia de poder blando dirigida hacia América Latina y el Caribe, y por ende, hacia Chile que la publicación del “Documento de la Política Exterior China hacia América Latina y el Caribe” en el año

2008, que se ha visto fortalecido a través de los discursos de dirigentes chinos en las visitas que han realizado a la región y los intercambios con políticos chilenos en su territorio.

Así pues, la inclusión del *soft power* en el discurso chino se da en el año 2004, cuando el Presidente Hu Jintao hace un pronunciamiento en el Congreso de Brasil, en el que menciona la necesidad de trabajar y profundizar en el *soft power* chino, el cual se puede interpretar como una invitación al pueblo chino a que se una al gran proyecto de “desarrollo pacífico” del país asiático. (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China 2004, párr. 13)

Incluso, la eliminación de la utilización del concepto “ascenso pacífico” que estaba llevando a cabo China, como gran abanderada de su política exterior, resultó necesaria para permitir su apertura al mundo y dejar atrás los rumores sobre la supuesta intencionalidad de China por convertirse en gran hegemon del sistema internacional, rompiendo con la paz y el statu quo establecidos, como fue manifestado por autores como Joseph Nye en términos de competencia hacia Estados Unidos. (Nye 2003, pág. 47)

Por lo que se hizo indispensable la modificación de la palabra “ascenso” a “desarrollo” pacífico que resultaba más pertinente para la nueva política exterior China, basada en un modelo de amistad y cooperación en diversas áreas con diferentes países en las demás latitudes del mundo. (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China 2004, párr. 14)

La introducción del poder blando a nivel discursivo fue más directo en el 2005, cuando, el presidente Hu Jintao extiende su invitación a los partidos políticos para que juntos ayuden a construir una sociedad armoniosa; según el mandatario: “China debería promover los valores de la honestidad y unidad, así como también forjar una relación más estrecha entre la gente y el gobierno” (Bell 2008, pág. 9, citado por Lee Cheng 2011, pág. 32).

Lo anterior evidencia la necesidad que tiene el gobierno chino de enfatizar en la profundización de los canales de diálogo con el pueblo, quienes ahora son el centro de atención de China conforme a la diplomacia pública que está impulsando Hu Jintao desde el corazón del partido comunista chino y desde sus relaciones con los otros Estados.

Adicional a ello, ese discurso se centra en la importancia de retomar las enseñanzas de Confucio y adaptarlas a la realidad china, tal como lo recordó el Presidente Hu en el 2005

*“Confucio dijo: la armonía es algo que debe ser apreciado”*⁴ en el XVII Congreso Nacional del Partido Comunista Chino (Bell 2010, pág. 43), tratando de impulsar la sociedad armoniosa que vela por el mantenimiento del statu quo y por la búsqueda de unidad no como Estados sino como pueblos.

Por lo cual, tiempo después, Hu le recuerda al Partido Comunista Chino la importancia de seguir construyendo una sociedad basada en la armonía. Es por lo anterior que el Partido Comunista chino en el año 2006 establece que, “la armonía social es la naturaleza intrínseca del socialismo con características chinas y una importante garantía de la prosperidad del país, el rejuvenecimiento de la nación y la felicidad de las personas” (Shinxue 2008, pág.33 citado por Lee Cheng 2011, pág. 32). Esto evidencia que la oratoria por parte de dirigentes chinos ha sido bastante pragmática y por tanto eficiente, lo que ha llevado a que desde la entrada del XXI hayan incursionado en un discurso que pretenda mostrarle al mundo cómo China pretende obtener su crecimiento político, social, económico y cultural sin necesidad de convertirse en una amenaza para el sistema internacional, a través de su “desarrollo pacífico”.

Ha sido esta modificación sutil la que le ha permitido a China sentirse más cercano a los países en vías de desarrollo, augurando su crecimiento basado en el “reforzamiento de la comunicación y coordinación de sus posturas en asuntos mundiales como cambio climático, seguridad alimentaria, energía y finanzas, sistema comercial multilateral y en las Metas de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas”, según sostuvo Hu Jintao en un discurso en México del año 2004. (Rodríguez Aranda 2011, pág. 192)

Incluso, es pertinente resaltar que durante los primeros años de gobierno de Hu se destacó en su discurso el fortalecimiento de la cooperación sur-sur como medio para la promoción del desarrollo común de cara al establecimiento de una relación estratégica. Sin embargo con el paso del tiempo, tal discurso se fue modificando debido a que se buscaba el acercamiento con países en otras latitudes y no resultaba pertinente para ese fin abarcar únicamente ese tipo de intercambios, dejando de lado otros Estados que también pueden aportar a su crecimiento integral. (Hongying 2011, pág. 84)

⁴Traducción libre de la autora

De esta manera, el discurso chino se ancla al interés que despierta Chile y la región de América Latina y el Caribe para China:

el fortalecimiento de la cohesión y la cooperación entre estos países es la opción inevitable en nuestra búsqueda del desarrollo común y constituye también una vía importante para promover el establecimiento de un nuevo orden político y económico internacional, justo y razonable (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China 2004, párr. 14).

Así, en el caso específico de Chile, el discurso chino ha tenido una constante durante el gobierno de Hu, resaltando las etapas por las que han pasado las relaciones bilaterales, a través del establecimiento y fortalecimiento de la amistad basada en el respeto mutuo, hoy día, se encuentra encaminado en la búsqueda por “cumplir el objetivo de ampliar las coincidencias, aumentar la confianza mutua, expandir la cooperación y fomentar el desarrollo conjunto, lo cual llevará las relaciones de amistad y cooperación sino-chilenas a una nueva altura” (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China 2004, párr. 3).

El anterior pronunciamiento fue hecho por el Presidente Hu Jintao en el marco de la reunión informal de líderes del APEC, que tuvo lugar en Santiago de Chile en noviembre de 2004. Este acontecimiento marca el inicio de diálogos bilaterales, discursos y notas escritas por parte de mandatarios de ambos países ya sea en ámbitos multilaterales, como bilaterales.

Como resultado de la reunión entre los dos Altos mandatarios sino-chilenos se logró elevar efectivamente la relación bilateral, donde China obtuvo el reconocimiento como economía de mercado por parte del país sudamericano, hecho que facilitó el escalamiento de las relaciones a la asociación de cooperación integral bilateral.

Esta nueva sociedad de cooperación integral vino acompañada de la firma de un acuerdo de entendimiento que sentó las bases para la posterior negociación de un acuerdo comercial; el cual se logra concretar en 2005, con la firma del TLC, que se puso en marcha al siguiente año de su firma.

Es así como estos acontecimientos llevaron a que, en septiembre de 2006, durante el Foro de cooperación Económico comercial entre China y Chile, el Presidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional de China, Wu Bangguo, pronunciara un discurso, dentro del que se destacaron las siguientes palabras:

La asociación de cooperación integral entre China y Chile ha entrado en una nueva fase de rápido desarrollo. La cooperación económico-comercial entre China y Chile encara extraordinarias oportunidades y amplias perspectivas de desarrollo. ¡Que hagamos esfuerzos mancomunados para llevar la cooperación económico-comercial entre China y Chile a una nueva altura y escribir una nueva página en las relaciones sino-chilenas! (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China 2006, párr. 18).

Esto demuestra cómo los intercambios de Alto Nivel entre los dos Estados han ido en aumento y por ende, las prácticas discursivas. Esto, enfatizando en la necesidad de dar paso a un nuevo nivel de las relaciones bilaterales, donde se pretende la conjunción de todos los elementos que componen la política exterior China. Además, se logra evidenciar en los discursos, pronunciamientos, notas escritas que se han intercambiado tanto en ámbitos multilaterales, como en visitas de Alto Nivel con Chile que el discurso chino no ha cambiado de manera significativa y se ha quedado en recordar los años de amistad que llevan juntos desde el establecimiento de relaciones diplomáticas en 1970.

De esta manera, se fomentaron algunos pronunciamientos por parte de dirigentes chilenos como respuesta a los discursos políticos chinos, con el fin de fortalecer los lazos de amistad entre los dos países; lo cual se destaca en la siguiente afirmación que hizo el entonces presidente chileno Sebastián Piñera, durante su visita a China en noviembre del año 2010:

Estrechar los lazos y unir fuerzas para grandes metas, como profundizar un acuerdo de libre comercio en toda la zona del Asia-pacífico, trabajar juntos para enfrentar problemas como el calentamiento global, la reforma al sistema financiero internacional y una profunda modernización y reestructuración del sistema internacional de las Naciones Unidas, para que esté acorde a los desafíos del siglo XXI (Schmidt Ariztía 2011, pág. 113)

Esta afirmación de Piñera, es una muestra de cómo Chile ha buscado avanzar en las relaciones con China, a través del trabajo en organismos internacionales y luchar por los intereses comunes que tienen los dos Estados en la comunidad internacional.

En este punto, es fundamental señalar la necesidad de China en resaltar los intercambios comerciales con la intención básica del fortalecimiento de los mismos. Es decir, se hace manifiesto como China basa la amistad en elementos económicos en donde prácticamente no se tratan temas de carácter cultural o propuestas de cómo se podría ver fortalecido el ámbito político. Prueba de la falta de innovación del discurso chino se hace más evidente cuando se encuentra que el ejercicio discursivo no ha sido objeto fuerte de estudio por parte de académicos sino-latinoamericanos y que, realmente existen pocas

fuentes que manejan este tema de manera juiciosa como la página del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular china y periódicos chinos como Xinhua y Pueblo en línea.

De acuerdo a lo anterior, y en concordancia con el autor chino Mingjiang Li, es posible afirmar que la estrategia del *soft power* chino aún está en una fase embrionaria a pesar de los grandes esfuerzos por parte del gobierno chino para mostrar en la arena internacional la nueva cara de China. Esto, debido a la “falta de asertividad en el discurso chino en un mundo donde aún la postura de occidente sigue predominando, dejando a China en un campo de transición en aspectos como política, economía y a nivel social” (Li 2009, pág. 22).

Existen dos factores que han influido directamente a la hora de analizar el discurso político chino, y que reafirman lo expuesto anteriormente, convirtiéndose en las razones de peso para que el ejercicio oratorio se encuentre en el estado actual. Por un lado, la generalización del discurso chino dirigido a América Latina, y por otro, la persistencia de la dualidad entre China y Estados Unidos en la región latinoamericana.

De acuerdo a lo anterior, resulta pertinente afirmar que se hace notorio el manejo de un discurso base por parte de China a la hora de dirigirse a los países latinoamericanos, o hacer referencia a ellos. Entonces a simple vista resulta muy complicado resaltar las palabras que se dirigen únicamente a un país, individualizando cada uno de ellos. Entonces el problema más grave que ha sufrido China ha sido tomar a América Latina como una región, un todo con el que intenta establecer relaciones sólidas, sin tener en cuenta las particularidades de cada Estado y eso es bastante claro en la oratoria de políticos chinos, ya sea en organismos regionales, donde se dé el encuentro de dirigentes de China y de Latinoamérica, o en este caso de Chile.

El otro factor importante a mencionar es la persistencia de algunos rastros de la dualidad en la que se vieron envueltos tanto China como Estados Unidos en la región de América Latina durante la Guerra Fría. Esto, dado los vínculos cercanos a lo largo de la historia entre la región y Estados Unidos, que con la aparición de China en la escena latinoamericana se generó malestar que aún se está superando, dejando en el olvido algunas de las ideas que se encuentran en el imaginario de la sociedad.

Entonces, estos factores han dado paso a que el discurso político chino no haya sido y no esté siendo recibido de la manera que el país asiático lo esperaría. Lo anterior, a pesar de los cambios que se han hecho en cuanto a la terminología utilizada para acercarse a países en vía de desarrollo como Chile, es evidente que aún falta bastante para ejercer verdadera influencia en materia de política y trabajo a nivel cultural.

Ahora bien, se hace necesario rescatar la excelente labor que China ha gestionado en materia económica, que también se ha logrado resaltar por medio de discursos, la apertura de nuevos espacios de cooperación en esta materia y sobre todo por la buena voluntad de las partes para aumentar los intercambios comerciales.

De esta manera, los intercambios de Alto Nivel tanto a nivel bilateral como en espacios multilaterales abarcan temas económicos y las buenas intenciones de dar un paso adelante en las relaciones bilaterales, pero la utilización del discurso sin objetivos específicos, ni plasmar una hoja de ruta en las relaciones bilaterales convierten este aspecto en una limitación que requiere especial atención.

Es importante destacar la buena voluntad de las partes y de los dirigentes chinos para avanzar en las relaciones sino-chilenas con ayuda del ejercicio discursivo, complementado con las visitas Alto Nivel y la creación de espacios en las reuniones de organismos regionales para su encuentro, que a pesar de esto, aún falta bastante trabajo al respecto para lograr un verdadero acercamiento a nivel político.

Situación diferente que se vive con Brasil, el segundo país con mayor número de intercambios de alto nivel, luego de México; reuniones que han dejado como resultado los discursos políticos más importantes en materia de cooperación y amistad con la región. Existen registros donde consta que entre los años 2008 y 2009, hay 13 intercambios de alto nivel entre México y China, mientras que con Brasil son 8 intercambios de alto nivel. (Lee. Y. T. 2011, pág. 45-47)

Es decir, la situación con Brasil y México es diferente, ya que no sólo se basa en la buena voluntad, sino que los avances en sus relaciones bilaterales son evidentes, a través de visitas de alto nivel que dejan como resultado la firma de acuerdos importantes, como en el caso de Brasil en materia de cooperación espacial por un término de diez años, y en otras áreas para el fortalecimiento de la relación de socios integrales. (Xinhua 2009, párr. 4)

Entonces, plantear el discurso político como una limitación de la implementación del *soft power* en la política exterior China hacia Chile es pertinente, aludiendo al interés que se tiene en que China logre fortalecer su papel como potencia que lucha por su desarrollo pacífico y por la profundización de la asociación de cooperación integral sino-chilena basada en el poder blando, el desarrollo pacífico y la diplomacia pública.

3.2. Comercio bilateral

Antes del abordaje de la segunda limitación, es importante señalar que las relaciones bilaterales entre China y Chile han tenido como eje central la economía, lo cual se ha evidenciado en el aumento del flujo comercial bilateral con el paso de los años, tendencia que se marca aún más luego de la entrada en vigencia del TLC en el año 2006. Aunque resulta indispensable el acercamiento a otros aspectos económicos que requieren más atención como las inversiones directas y la cooperación financiera.

Así pues, el comercio bilateral es el aspecto que más resalta a la hora de hablar sobre las relaciones sino-chilenas, dado que éste ha sido el punto más trabajado de manera conjunta en los últimos años. Gracias a la firma del acuerdo de libre comercio en el año 2005, se lograron firmar promesas de Acuerdos complementarios en materia de tecnología e inversiones.

Los acuerdos complementarios se han ido desarrollado e implementando con el paso del tiempo, lo cual se ha podido visualizar en la hoja de ruta sobre el desmonte de gravámenes de los productos que son objeto de exportación de Chile hacia China, que al día de hoy comportan el 96% de ellos, según datos del Ministerio de comercio de Chile.

Sin embargo, llama la atención ver la lista de productos que han sido objeto de exportación por parte de Chile, la cual no ha sufrido cambios contundentes con el paso de los años. Lo cual ha implicado que más del 80% de las exportaciones se encuentren compuestas por productos de materia prima y productos no terminados, según los estudios que se han hecho de los principales productos de exportación por parte del Departamento de Estudios (DIRECON). (Schmidt Ariztía 2011, pág. 157)

Entonces la necesidad de amoldar el comercio bilateral a las exigencias que presenta la vasta sociedad china, que sigue creciendo demográficamente, perpetúan estas prácticas comerciales donde el 85% de los productos chilenos de exportación son cobre, (Yanfeng 2011, pág. 242) derivados de cobre y minerales, lo cual deja un porcentaje bastante reducido a productos como frutas, harina de pescado y celulosa que también son solicitados por China. Esto, se ratifica al analizar los datos de la CEPAL, donde se estipula que las exportaciones chilenas se reducen a los siguientes productos: el cobre refinado que compone el 42%, el cobre el 50% y la celulosa el 7%, aproximadamente, de las exportaciones a China. (Lee Y. T. 2011, pág. 52)

Tal como lo afirma Schmitd, analizar las exportaciones chilenas como una globalidad de bienes da paso a la elaboración de un análisis sesgado sobre el comercio, porque no se ha tenido una evolución en ese aspecto, teniendo como producto central el cobre, gracias a que Chile es el poseedor del 35% del cobre mundial y la solicitud China es muy grande de este producto. Es así que, debido a la centralidad de solicitud china de minerales, no se ha permitido mirar todo el abanico de productos chilenos. Por lo cual, resulta pertinente dejar a un lado el producto abanderado y mirar los otros productos chilenos que han tenido cabida dentro del mercado chino, que evidentemente no tienen la misma dimensión, no por ello deben desestimarse a la hora de hablar de exportaciones chilenas.

De allí que se pudiera mostrar cómo productos como las frutas, la harina de pescado, celulosa, uvas, vinos, salmón y trucha; y muebles de madera han adquirido gran importancia y un crecimiento impresionante, que no puede compararse con el cobre dada la proporción y magnitud de éste, pero que han crecido entre el 70% y 150%) en los últimos años. (Schmidt Ariztía 2011, pág. 135)

Lo anterior, evidencia que con la entrada en vigencia del TLC, se ha incrementado notablemente el comercio bilateral. Sin embargo, no deja de resultar inquietante ver cómo la economía chilena, aunque se ha visto favorecida con estos intercambios, no logra tener un crecimiento real que pueda permitir que la economía chilena se potencialice.

De acuerdo a lo anterior, los dos países identificaron la necesidad de la firma de acuerdos adicionales al TLC que pudieran profundizar los intercambios en otras áreas que requerían más trabajo. Es en este punto en donde aparecen dos acuerdos suplementarios; el

primero de ellos, un acuerdo de servicios que se firmó en abril de 2008 pero entró en vigencia en octubre de 2010; y el segundo, el acuerdo de inversiones firmado en septiembre de 2012.

Así pues, esto dio un nuevo impulso a los intercambios comerciales, ya que:

En el campo de los servicios, 23 sectores chinos –como la investigación y el desarrollo de computadoras, consultoría y gestión, y minería –y 37 sectores de Chile- como legislación, investigación y desarrollo, minería, manufactura y otros- se van abrir gradualmente, mientras que las energías renovables, tecnologías de la información, industria cinematográfica, servicios ambientales y otras áreas se convertirán en un ámbito de cambio radical en la cooperación (Yanfeng 2011, pág. 242).

Gracias a estos acuerdos, el posicionamiento del país sudamericano en el ranking de intercambios comerciales tuvo una mejoría con respecto a los primeros años del siglo XXI, donde según estudios de la CEPAL, (Lee Cheng 2011, pág. 51) China ocupaba el quinto lugar en materia de exportaciones hacia Chile y el cuarto en importaciones; para llegar años más tarde, alrededor del año 2007 a ocupar el primer lugar de exportaciones y el segundo lugar en importaciones del país asiático hacia Chile.

Pero hay que resaltar que el posicionamiento de Chile a nivel comercial en orden de importancia dentro de América Latina, se ubica en cuarto lugar, mientras que Brasil desde el año 2009, se ha logrado consolidar como el socio comercial más importante en la región, gracias en parte a ser miembro de los BRICS, su tamaño demográfico, afinidad política y los numerosos intercambios comerciales. (Xinhua 2009, párr. 5) De igual manera que se ha logrado consolidar como el principal exportador de hierro al país asiático de la región.

Al igual que México, país que ha adquirido gran importancia en la política exterior china en América Latina, ya que se ha logrado posicionar como el tercer socio comercial y China ocupa el segundo lugar dentro de la economía mexicana. Lo cual, ha sido el resultado de trabajo constante por profundizar en sus relaciones bilaterales, que ha sido resaltado y en palabras del embajador de China en México del momento, Zeng Gang: “México es un significativo país emergente y una potencia en la región latinoamericana contando con fuerte poderío económico y superioridad industrial” (Xinhua 2011, párr. 5).

Entonces, se puede afirmar que existen bastantes retos en materia no sólo comercial, como se mostró anteriormente, sino en materia económica porque existe una gran diferencia con otros Estados como Brasil y México, los cuales Chile puede tomar como ejemplo para

emular los resultados positivos para la profundización de sus relaciones económicas. También es importante trabajar en materia de inversiones directas, ya que es un tema que no se trata mucho debido a la falta de interés por parte de China para invertir en Chile. Esto, derivado de la magnitud de la economía chilena que hace que resulte más provechoso encarrilar las relaciones al aspecto comercial solamente.

A grandes rasgos, el aspecto comercial ha sido objeto de especial atención por parte de los dos países. Sin embargo, es notoria la disparidad que existe en los intercambios comerciales porque mientras Chile exporta materias primas y productos no terminados, importa de China productos manufacturados, donde se destaca, según estudios de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, (Lee Cheng 2011, pág. 55) sobre todo el área de la tecnología como lo son los celulares, computadores, maquinaria para construcción, autopartes y motocicletas.

Así pues, la configuración de esta limitación está dada en términos de una canasta de productos que tiene dimensiones pequeñas por parte de Chile y esto ha convertido la política exterior China dirigida a Chile en algo estático que no tiene salida para ser más innovadora y por tanto, requiere un cambio de gran amplitud. A diferencia de Brasil o México que tienen un gran mercado que ofrecer a China, al igual que gozan de una gran apertura que permite el mejor aprovechamiento de las inversiones y generación de mayor confianza para incursionar en otros mercados.

3.3. Herramientas culturales de China hacia Chile

Los líderes políticos y la sociedad sino-chilena han destacado la cultura como el elemento más fuerte con el que cuenta China, lo cual ha sido destacado por numerosos teóricos y académicos de varias latitudes del mundo gracias al peso milenario de su historia. Por ello, el gobierno de Hu tuvo gran interés en profundizar en el tema de la diplomacia cultural a través de la promoción de intercambios culturales en materia de lengua, cultura, arte y deporte.

De allí que se haya dado un despertar cultural y deseo por compartir esto con países como Chile, distinguiéndose de la diplomacia impulsada por Estados Unidos. Entonces, es

así como la configuración de la diplomacia cultural china ha estado caracterizada por diversas manifestaciones como

Intercambios académicos, exposiciones de arte, cultura y tradición nacional, y la diseminación de la enseñanza del idioma chino alrededor del mundo a través de los institutos Confucio son parte de la diplomacia cultural que China ha adoptado, y que a pesar de haber utilizado a Estados Unidos como referente (Wang, 2008), ha conseguido distinguirse del estilo norteamericano basado en la diplomacia realizada mediante los medios de comunicación (Lee Y. T. 2013, pág. 95).

Esto demuestra que, sin lugar a dudas, el recurso más claro de poder blando es la cultura y, China es la gran aventajada por encima de los demás Estados en este punto, ya que es un país rico en tradiciones que resalta los valores como la fidelidad, piedad filial, bondad y demás enseñanzas de Confucio para que el pueblo chino crezca en armonía, complementadas con las sabias palabras de Lao Tse.

En este orden de ideas, la cultura que ha utilizado China como eje de su política exterior hacia Chile, está permeado por las enseñanzas de Confucio y Lao Tse, que a la vez cuenta con un abanico de herramientas que se pueden visualizar a través del funcionamiento de los Institutos Confucio, de los intercambios culturales y los intercambios académicos. En primer lugar, los Institutos Confucio se han configurado con el paso del tiempo como la bandera de la cultura China en el mundo. Esto, gracias a su rápida expansión desde la creación del primero de ellos en Seúl en el año 2004 a través del Instituto Hanban. Expansión ha permitido que tan sólo en América Latina, hasta el 2010, existan más de 30 institutos en diferentes países y solamente 3 aulas Confucio en toda la región (Hanban 2014).

Hoy día, Chile cuenta con dos Institutos Confucio, uno ubicado en la Universidad Santo Tomás de Viña del Mar y otro en la Pontificia Universidad Católica de Chile, donde además de enseñar la lengua, se introduce a los estudiantes en la cultura china, por medio de la enseñanza de historia del país asiático, cursos de arte, tai chi y eventos culturales. Aunque aún no tiene ningún Aula Confucio, que tienen por función sumergir a los estudiantes en los colegios a la cultura china.

Ahora bien, es necesario aclarar que a pesar de la existencia de estos Institutos, aún es incipiente el trabajo en materia cultural ya que en un país como Chile hace falta la presencia de más profesores y académicos ya sean chinos o expertos sinólogos chilenos que ayuden al aumento del entendimiento mutuo que resulte clave para el fortalecimiento de las

relaciones bilaterales. Sin embargo, se destaca la relación entre la herramienta cultural de los Institutos Confucio y los intercambios culturales, que constituyen el segundo pilar cultural de la política exterior China hacia Chile, ya que estos institutos han impulsado varios eventos culturales que han sido de gran envergadura para las relaciones bilaterales, como por ejemplo:

En 2010, los Institutos Confucio contribuyeron mucho para celebrar el establecimiento de las relaciones diplomáticas entre China y Chile. En noviembre de 2010 el Instituto Confucio de la Pontificia Universidad Católica de Chile realizó la exposición “de diseño gráfico chino (...) en 2012 el Instituto Confucio de la Universidad de Santo Tomás de Viña del Mar y la Universidad de Valparaíso organizaron conjuntamente una exposición sobre cultura china en el parque cultural de Valparaíso (Ting 2013, pág. 168).

A diferencia de México, país que ha sido el más avanzado en materia cultural, ya que fue el primer país de América Latina en desarrollar el proyecto de estudios asiáticos a nivel académico, lo cual ha sido resaltado por China. Incluso goza de gran tradición para la formación en maestrías y doctorados de estudios asiáticos, al igual que en la creación de centros de investigación sobre China. Lo que ha llevado a que lidere en organización de simposios, seminarios, y publicaciones académicas y de investigación sobre las relaciones entre China y México, como entre China y América Latina.

Como resultado de esto, se logró la firma de un acuerdo entre el Centro de Investigación de Desarrollo del Consejo de Estado de China y la UNAM de México con el fin de intercambiar información en materia económica y la realización de investigaciones conjuntas. (Xinhua 2010, párr. 4) Al igual que el otorgamiento de diez becas anuales para nacionales mexicanos que quieran realizar sus estudios superiores o aprender el idioma chino en el país asiático.

Esta enseñanza del idioma chino va de la mano con los Institutos Confucio que hoy día son el mayor número de institutos con que cuenta un país en América Latina, claro está que Brasil cuenta con 8 pero sumando los institutos y aulas Confucio, lo que quiere decir que se le otorga gran importancia a la enseñanza de la lengua china:

Cada vez más niños mexicanos estudian chino mandarín como segunda lengua extranjera después del inglés, principalmente por el interés de sus padres en inculcarles el "idioma del futuro".

Desde hace una década ha surgido en México una "fiebre por China" que no sólo abarca el interés por las zonas turísticas de la nación asiática, sino también por su milenaria cultura: bellas artes, gastronomía, artes marciales y, en especial, su idioma.

De acuerdo con el Instituto Confucio de la Ciudad de México, un centro de enseñanza de la lengua y la cultura chinas, en México, la demanda de aprender el idioma "crece cada día", sobre todo desde la celebración de los Juegos Olímpicos de Beijing en 2008. (Xinhua 2009, párr. 1-4)

Lo anterior demuestra que México ha consolidado con el paso de los años su posición como principal socio cultural, ya que no sólo ha sido a través de Institutos Confucio sino del involucramiento de toda la sociedad y de institutos educativos y de investigación. Así que ha sido diferente el tratamiento en materia cultural en México a cómo se ha venido llevando a cabo en Chile.

De allí que, los intercambios culturales se remontan siglos atrás, pero con la llegada de Hu Jintao a la Presidencia se han incrementado de manera considerable. De allí que se haya logrado la suscripción de ocho acuerdos de implementación para intercambios en materia cultural, que han estado acompañados por diversas manifestaciones culturales, que se ha visto reflejado en lo siguiente:

En 2008, se celebró en Beijing la exposición <<Mapuche: semillas de Chile>> en 2009 el buró de reliquias antiguas de la provincia de Shaanxi organizó en Santiago una exposición de piezas arqueológicas y soldados de terracota con motivo del bicentenario de la independencia de Chile (...) el ministerio de educación de Chile ha incluido el idioma chino en la asignaturas lingüísticas facultativas de las escuelas en tanto que se establecieron dos institutos Confucio (Jianzhang 2011, pág. 164).

El ámbito cultural resulta siendo el más interesante de todos, puesto que existe un anclaje entre las diversas herramientas que ha utilizado China para la proyección de su imagen en la arena internacional. Es por esto que también los intercambios académicos han estado atados a los Institutos Confucio y a los intercambios culturales. Ahora bien, es importante aclarar que aunque los intercambios académicos han sido el ámbito menos exitoso esto no significa que se hayan convertido en un fracaso. Es decir, estos intercambios se han dado en menor medida y han estado condicionados al interés que tiene China por ofrecer becas académicas para toda América Latina y el Caribe y no fortalecer los intercambios bilaterales.

Lo anterior, entre otras cosas, ha generado que los lazos culturales se vean truncados ya que se ha dificultado el fortalecimiento del entendimiento mutuo y la generación de mayores espacios de intercambio a través de los cuales los dos países creen vínculos de hermandad y los pueblos se sientan más cercanos, con puntos en común. Así mismo, es importante resaltar que ha existido un problema en cuanto a los flujos de comunicación, no de manera oficial, es decir, a través del gobierno, sino entre los dos pueblos, ya que la presencia de medios de comunicación chinos en Chile son muy pocos, y resulta necesaria la utilización de medios como radio, televisión, prensa que sean accesibles al pueblo chileno. Tales dificultades, han repercutido en cuanto a la promoción de la cultura china no sólo en Chile sino en América Latina, donde es imperante el entendimiento mutuo y el establecimiento de relaciones fraternales basadas en la amistad sincera y beneficio común.

Finalmente, para concluir este análisis, es importante enfatizar en qué se ha logrado la elaboración de una hoja de ruta en materia de política exterior dirigida no sólo a América Latina y el Caribe sino a Chile, donde se han trabajado temas específicos para la búsqueda de una amistad basada en el respeto y ganancia mutua. Lo anterior, quiere decir que el trabajo que queda por hacer frente a las relaciones bilaterales es bastante, no sólo por parte de China sino también por parte de Chile, y así lograr el crecimiento de estas naciones.

Prueba de lo anterior se encuentra en las palabras del ex embajador de Chile en China, pronunciadas en 2005 durante el seminario “Chile y China: reflexiones para una agenda integral”, evento organizado por la Embajada de Chile en Beijing y el Instituto de Relaciones Internacionales Contemporáneas de China, resultan precisas para describir el momento por el que están pasando las relaciones sino-chilenas:

Chile y China deben compartir el convencimiento de que no solo la relación política o económica, sino que los intercambios en el área de la cultura, la ciencia y la educación, de la sociedad civil, así como el desarrollo del turismo, son vehículos para alcanzar un conocimiento mutuo y una compenetración creciente entre ambos pueblos. Estamos en presencia de una nueva relación, en la que Chile puede jugar un rol de país bisagra entre Asia y América Latina (Schmidt Ariztía 2011, pág. 98).

CONCLUSIONES

La llegada de Hu Jintao a la Presidencia de China en el año 2003 y, como Secretario General del Partido Popular Chino en el año 2002, permitió la modificación de la política exterior china a través de la introducción de recursos de *soft power* con características chinas.

Esta política exterior ha estado encaminada a la exteriorización de los valores confucianos bajo el esquema de “desarrollo pacífico”, complementado con la puesta en práctica de la diplomacia pública china que lleva consigo la diplomacia cultural y la implementación del *soft power* con características chinas. Sin embargo, la implementación del *soft power* en la política exterior China hacia Chile ha sido incipiente hasta el día de hoy, debido a ciertas características internas de China y su proyección a nivel internacional, que no permiten que pueda haber un avance significativo en esta materia.

A nivel externo, las limitaciones a la concreción del *soft power* vienen ancladas en primer lugar, a la necesidad que tiene China de tratar a América Latina como un todo, intentando establecer lazos principalmente a través de los organismos regionales de cooperación, siendo que la región latinoamericana no ha logrado tener un proceso de integración sólido, lo cual impide avanzar mucho en esta materia. Incluso, se puede vislumbrar que el discurso político chino tiene dos perspectivas. Por un lado, el discurso oficial maneja los lineamientos de su política exterior de manera generalizada hacia cada región del mundo, sea Asia, África, Europa, Estados Unidos o América Latina, el cual ha pretendido abordar puntos en común y los temas a trabajar a grandes rasgos.

Por otro lado, el discurso dirigido a cada país presenta matices diferentes, donde resulta evidente el grado de importancia que tiene Brasil o México en la región de América Latina, debido al amplio intercambio comercial, el tamaño de la economía y el grado de cooperación que tiene con cada uno de ellos; lo que ha hecho que el discurso sea más profundo y aborde áreas que con Chile no se han trabajado, como es la cooperación espacial.

Esa limitación se encuentra anclada al aspecto comercial, donde se hace notoria la asimetría entre China y Chile, primero por la diferencia del tamaño de la economía de cada uno de los dos Estados, donde Chile resulta siendo un mercado muy pequeño que también

por sus dimensiones geográficas no tiene posibilidades de crecer al mismo ritmo que la economía China, favorecida de cierta manera por su vasto territorio.

Adicional a ello, la dependencia que se ha generado en torno al cobre como producto de exportación por parte de Chile ha ido en aumento con el paso de los años, en parte gracias a la entrada en vigencia del Tratado de Libre Comercio bilateral, lo cual lleva a plantear un gran interrogante a futuro y es cómo podrían mantenerse o mejorar las relaciones bilaterales sino-chilenas en el momento donde el cobre chileno ya no supla la demanda china.

Lo anterior lleva a afirmar que los intereses chinos y los intereses chilenos distan mucho en la realidad, dónde China está en búsqueda de materias primas para su población y en ese punto es claro que no se ha desarrollado de manera efectiva su diplomacia económica, sino que solamente se concibe a Chile como proveedor de productos y un mero socio comercial. En comparación con la perspectiva chilena, donde a China se le ha otorgado un lugar privilegiado dentro su política exterior, y hoy día es principal socio comercial de Chile, además de haber elevado el número de visitas de Alto Nivel, lo que quiere decir, que el país austral pretende llegar a la consecución de la asociación de cooperación integral.

Es importante precisar que China se ha caracterizado por ser un país pragmático, no sólo a nivel discursivo sino en todas sus actuaciones a nivel interno y en materia de política exterior. Esto último ha llevado al acercamiento a nivel cultural con países en vías de desarrollo, teniendo como base el “desarrollo pacífico”. Por esto, las herramientas culturales chinas que se encuentran ligadas a la diplomacia pública, deben ser fortalecidas a través del contacto persona a persona y la profundización de los lazos de amistad.

De allí que, el poder blando Chino en su aspecto cultural esté limitado a los Institutos Confucio dejando de lado otros medios que pueden catapultar la imagen del gigante asiático, como la utilización de programas de televisión, radio, impulsar la música, películas y círculos de lectura abiertos a toda la población.

Así pues, se presenta como reto principal la búsqueda del entendimiento mutuo entre Chile y China, de manera que se tenga a Chile como Estado individualizado de América Latina, teniendo presente las particularidades que posee y así permitir la real concreción de la implementación del *soft power* en la política exterior china hacia Chile para lograr convertirse en verdaderos socios de cooperación integral.

BIBLIOGRAFÍA

- Bell, D. A. (2010). *China's New Confucianism: Politics and Everyday Life in a Changing Society*. Columbia: Princeton University Press.
- Cheng, J.Y.S. (Ed.) (2012). *China: a new stage of development for an emerging superpower*. Hong Kong: City University of Hong Kong Press.
- Ding, S. (2008). *The Dragon's Hidden Wings, how China rises with its Soft Power*. Lanham: Lexington Books.
- Kissinger, H. (2012). *China*. Barcelona: Debate.
- Lai, H., & Lu, Y. (2012). *China's soft power and International Relations*. Nueva York: Routledge.
- Lee, Y. T., & Hongying, W. (Eds.) (2011). *China y Chile: Cuarenta años de Política Exterior*. Santiago de Chile: RIL editores.
- Nye, J. (2011). *The future of Power*. Nueva York: Public Affairs.
- Nye, J. (2008). *The Powers to Lead*. Nueva York: Oxford University Press.
- Nye, J. (2004). *Soft Power: The means to success in World Politics*. Nueva York: Public Affairs.
- Nye, J. (2003). *La paradoja del poder norteamericano*. Madrid: Taurus.

Nye, J. (1990). *Bound To Lead: The changing nature of American Power*. Nueva York: Basic Books.

Rodríguez Aranda, I., y Shouguo Y. (Eds.) (2013). *La diplomacia pública de China en América Latina*. Santiago de Chile: RIL editores.

Santiso, J. (Ed.) (2009). *La mano visible de China en América Latina*. Paris: Centro de Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. Disponible en: http://www.oecd-ilibrary.org/development/la-mano-visible-de-china-en-america-latina_9789264065017-es

Capítulos de libros

Hongying, W. (2011). Las relaciones sino-latinoamericanas y la política exterior de China hacia la región. En Y. T. Lee, y W. Hongying (Eds.), *Chile y China: cuarenta años de política exterior* (págs. 73-94). Santiago de Chile: RIL editores.

Jianzhang, L. (2011). Heredando la bella tradición del pasado para crear un futuro promisorio. En Y. T. Lee Cheng, y W. Hongying (Eds.), *Chile y China: cuarenta años de política exterior* (págs. 161-166). Santiago de Chile: RIL editores.

Lee Cheng, Y. T. (2011). Obstáculos y desafíos al surgimiento del poder blando de China en América Latina. En Y. T. Lee, & W. Hongying, *Chile y China. Cuarenta años de política exterior* (págs. 27-72). Santiago de Chile: RIL editores.

Li, M. (2009). Soft power in Chinese Discourse: popularity and prospect. En M. Li, *Soft power. China's emerging strategy in International Politics* (págs. 21-44). Maryland: Lexington Books.

Li, M. (2009). Introduction: Soft power: Nurture not nature. En M. Li, *Soft power. China`s emerging strategy in International Politics* (págs. 1-18). Maryland: Lexington Books.

Lizama Poblete, N. (2013). El estado de la paradiplomacia sino-chilena y su institucionalización. En I. Rodríguez Aranda, & Y. Shouguo, *La diplomacia pública de China en América Latina* (págs. 227-260). Santiago de Chile: RIL editores.

Rodríguez Aranda, I. (2011). Chile y China: 40 años de relaciones de cooperación y amistad. En Y. T. Lee, & W. Hongying, *China y China: cuarenta años de política exterior* (págs. 167-208). Santiago de Chile: RIL editores.

Rodríguez Aranda, I. (2013). La diplomacia pública en las Relaciones Internacionales: el aporte de China. En I. Rodríguez Aranda, & Y. Shouguo, *La diplomacia pública de China en América Latina* (págs. 13-50). Santiago de Chile: RIL editores.

Schmidt Ariztía, F. (2011). Relaciones Chile-China: 40 años. En Y. T. Lee, & W. Hongying, *Chile y China. Cuarenta años de política exterior* (págs. 95-160). Santiago de Chile: RIL editores.

Shouguo, Y. (2011). Perspectivas y algunas reflexiones sobre el desarrollo de las relaciones sino-chilenas. En Y. T. Lee, & W. Hongying, *Chile y China. Cuarenta años de política exterior* (209-224). Santiago de Chile: RIL editores.

Shouguo, Y. (2013). Las nuevas tendencias en la relación China-América Latina y la importancia de la diplomacia pública. En I. Rodríguez Aranda, & Y. Shouguo, *La diplomacia pública de China en América Latina* (págs. 51-70). Santiago de Chile: RIL editores.

Yanfeng, S. (2011). Retrospectiva y reflexión sobre los cuarenta años de relaciones sino-chilenas. En Y. T. Lee, & W. Honying, *Chile y China: cuarenta años de política exterior* (págs. 225-242). Santiago de Chile: RIL editores.

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Bijian, Z. (18 de septiembre de 2005). El "ascenso pacífico" de China a la condición de superpotencia. *Foreign Affairs*, 84(5), 126-132. Disponible en: <http://www.jstor.org.ez.urosario.edu.co/stable/20031702>

Jiang, S. (2001). Relaciones Bilaterales chino-chilenas al umbral del nuevo siglo. *Revista de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile*, 12-36. Disponible en: <http://www.revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/download/14766/15105>

Leiteritz, R. (2012). China y América Latina: ¿el matrimonio perfecto? *Universidad de los Andes*, 49-81. Disponible en: <http://doi.org/10.7440/colombint75.2012.03>

Montúfar Villacís, R. (2011). Dinámica del Poder Blando Chino en los países andinos del siglo XXI. *Segundo simposio electrónico Internacional sobre política China 2012. Observatorio de la política China*. Disponible en: www.asiared.com/es/downloads2/m3-raul-montufar.pdf

Noya, J. (2005, julio). El poder simbólico de las naciones. *Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos*, (35). Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Imprimir?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/Elcano_es/Zonas_es/DT35-2005

Otero Roth, J. (2007, octubre). La nueva diplomacia cultural de China (ARI). *Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos*, (103). Disponible en:

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari+103-2007

Wang, Y. (2008, marzo). Public Diplomacy and the Rise of Chinese Soft Power. *The annals of the American Academy of Political and Social Sciences*, 616, 257-273. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/25098003>

Otros documentos

Asamblea Popular Nacional. (1982). Constitución de la República Popular China. Disponible en: http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1232451324Constitucion_china_ES.pdf

Buitrago Pinedo, L. F. (2012). *La Diplomacia Pública, una estrategia china para el establecimiento de las relaciones con Colombia*. (Tesis de pregrado). Recuperado del repositorio de la Universidad de Antioquia. Disponible en: <http://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/645c0ca9-1e3b-4b2b-93ec-ca76f4bf4ebb/Diplomacia+publica,+estrategia+china+para+establecer+relaciones+con+Colombia.pdf?MOD=AJPERES>

Embajada de Chile en China. (2010). Cooperación Internacional: ciencia, tecnología y energía. Santiago de Chile: Embajada de Chile en China. Disponible en: <http://chileabroad.gov.cl/china/relacion-bilateral/cooperacion-internacional/>

Embajada de Chile en China. (2012). Relaciones bilaterales. Acuerdos y Tratados bilaterales. Santiago de Chile: Embajada de Chile en China. Disponible en: <http://chile.gob.cl/china/en/relacion-bilateral/acuerdos-y-tratados-bilaterales/>

Embajada de Chile en China. (2013). Relaciones Bilaterales. Santiago de Chile: Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. Disponible en: <http://chileabroad.gov.cl/china/relacion-bilateral/comercio-relaciones-bilaterales/>

Gómez, D. A. (2012, junio 26). Soft Power con "características chinas". [http://dianagomezdiaz.blogspot.com.co/] Disponible en la página web: http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1301083574El_soft_power_con_caracteristicas_chinas.pdf

Hanban (Confucius Institute Headquarters) (2014). Acerca del instituto/aula Confucio. Disponible en http://spanish.hanban.org/confuciousinstitutes/node_31587.htm

Información Defensa y Seguridad. (2011, junio 10). Chile y China firman un acuerdo de cooperación en seguridad y defensa. Beijing: *infodefensa.com*. Disponible en: <http://www.infodefensa.com/?noticia=chile-y-china-firman-un-acuerdo-de-cooperacion-en-seguridad-y-defensa>

Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. (2004, noviembre 13). Texto íntegro del discurso pronunciado por Hu Jintao ante el Congreso de Brasil. Beijing: Ministry of foreign affairs of the People's Republic of China en español. Disponible en: <http://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/zyjh/t170379.shtml>

Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China (2006, septiembre 7). Discurso de Wu Bangguo en el Foro de Cooperación Económico-Comercial entre China y Chile. Beijing: Ministry of Foreign Affairs of People`s Republic of China en español. Disponible en: <http://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/zyjh/t271220.shtml>

Nye, J. (2010, febrero 10). La nueva diplomacia pública. Cambridge: *Project Syndicate*.
Disponible en: <http://www.project-syndicate.org/commentary/the-new-public-diplomacy/spanish>

Pueblo en línea. (2008, noviembre 05). Texto íntegro del Documento sobre la política de China hacia América Latina y el Caribe. *Pueblo en línea en español*. Disponible en: <http://spanish.peopledaily.com.cn/31621/6527842.html>

Pueblo en línea. (2011, junio 15). La visita del vicepresidente Xi Jinping a Chile promoverá la asociación de cooperación integral bilateral. *Pueblo en línea en español*, pág. 1.
Disponible en: <http://spanish.peopledaily.com.cn/31619/7410851.html>

Xinhua (2009, noviembre 27) Destacan importancia global de alianza Brasil- China. *Xinhua*, pág. 1. Disponible en: http://spanish.news.cn/chinaiber/2009-11/27/c_1397037.htm.

Xinhua (2009, noviembre 22) Niños mexicanos aprenden chino. *Xinhua* pág. 1. Disponible en: http://spanish.china.org.cn/international/txt/2009-11/22/content_18931961.htm.

Xinhua (2010, octubre 22) Firman convenio de colaboración China-México. *Xinhua* pág. 1.
Disponible en: http://spanish.news.cn/chinaiber/2010-10/22/c_13569860.htm.

Xinhua (2011, marzo 23) Embajador Chino en México dice que comercio México-China debe entrar a fase de más madurez. *Xinhua*, pág. 1. Disponible en: http://spanish.news.cn/chinaiber/2011-03/23/c_13794061.htm.